

RESEÑA

Los cuentos serios de Ramón Illán Bacca. A propósito de la nueva edición de *Marihuana para Göering*

Consuelo Posada

Tanto los amigos de Ramón Bacca como los lectores del autor literario Ramón Illán coincidiríamos en reconocer que su atributo más notorio es su profundo e inteligente sentido del humor que todo lo toca. Aunque en otras ocasiones he alabado esta virtud, hoy me detendré en puntos aparentemente opuestos y casi preferiría subrayar el lado serio de su obra.

Ante todo la imagen de una literatura festiva, en la que parecen predominar las notas jocosas, los chismes y datos livianos, ha creado confusiones y para muchos, Ramón Illán Bacca es un escritor light y su literatura nos presenta un manejo trivial de las situaciones. Aquí conviene aclarar que cualquiera de sus relatos presenta una combinación equilibrada de hilaridad con elementos de rigor histórico y que en todos sus cuentos y novelas hay un tratamiento riguroso en la profundidad de cada tema.

Pero esa dosis de historia liviana, mezclada con el humor se utiliza como un efecto refrescante que suaviza los argumentos duros y le confiere a su obra la *levedad* que los estudiosos de la narración han defendido como un ideal literario. Me refiero a Ítalo Calvino en *Seis propuestas para el próximo milenio*. Allí Calvino muestra que la levedad, como fórmula estética, le sirve a todo escritor para contrarrestar la pesadez, la inercia y la opacidad del mundo.

El escritor Álvaro Miranda habla del “esplendor del chisme” en Ramón Illán Bacca y lo defiende como “el arte del cotorreo”, para referirse a su capacidad de buscar las situaciones menores que ornamentan sus historias y que se traen con conocimiento de causa, excarvando en los archivos serios, en la correspondencia pública o privada o en las conversaciones de cafetería.

También para Jaime Alberto Vélez, el reconocido escritor antioqueño muerto prematuramente hace un par de años, los datos menores son necesarios para consolidar una imagen nítida, capaz de fijarse en la mente del lector. Vélez explica que mientras la ciencia rechaza los detalles porque distraen y nos apartan del dato esencial, en la literatura esas pequeñas informaciones se convierten en el fundamento del arte de la biografía. Para ilustrar su argumento Vélez nos recuerda que a la poesía sí le interesa que Sócrates hubiera caminado descalzo o que el doctor Jonson guardara cáscaras de naranja en sus bolsillos.

Vélez centra su análisis en la descripción de Suetonio sobre las heridas que los conspiradores le causaron a Julio César: Después de recibir veintitrés puñaladas, “el cadáver del emperador fue conducido por tres esclavos en una litera, *de la que colgaba uno de sus brazos*”. El detalle del brazo colgante, agrega Jaime Vélez, permite diferenciar a Suetonio literario de un historiador y hace más creíble el hecho narrado.

“El brazo que dirigió el imperio más poderoso de la tierra cuelga, privado ya de todo control y carente también de todo poder. Esta imagen precisa y nítida está cargada de insinuaciones encubiertas, de reflexiones escondidas sobre el poder y la debilidad, el mando y la derrota, la plaza pública y la soledad” (Vélez, 2007: 113).

De la misma manera, Ramón Illán Bacca sabe saltar sobre la información convencional y

sólo escoge aquellos elementos básicos que sirvan de soporte a la historia íntima. Por eso encontré coherente que en una conferencia bastante seria, sobre la muerte del poeta José Asunción Silva, dictada en la Universidad del Norte en el año 2007, el profesor Bacca se detuviera en el color de las medias de seda y en el vestido de rayas negras y blancas, con el que fue vestido el cadáver.

Es esta concepción particular de Ramón Illán Bacca sobre el trabajo literario la que lo acerca a la levedad propuesta por Calvino y a la búsqueda del dato único que detalla Jaime Alberto Vélez.

En esta edición de Marihuana para Göering. Se encuentran, además del cuento que le da título a la colección, un grupo de relatos escritos en la década del setenta. Me detengo sólo en uno de sus cuentos para unirlo con lo expuesto sobre esta bella manera de narrar. En “Si no fuera por la zona”, la acción transcurre en el cuartel militar, habilitado para una gran fiesta, en honor del general y con la presencia de la alta sociedad local cienaguera. El fondo, todo lo que está detrás del salón de baile, recoge los ecos de la huelga en la zona bananera. El dato importante, para nuestro análisis es el momento de agitación, cuando corre la noticia del intento de asesinato del general, que preside la fiesta y las medidas militares de urgencia para detener a los sospechosos. Todo termina en una simple diarrea del general, ocasionada por un ataque de amibiasis.

Aquí el humor y todas las informaciones menores sobre la música que se bailaba y los chismes de salón, le sirven de colchón amortiguante al tema pesado de la represión de los militares contra los sindicalistas de la zona bananera.

Toda la literatura de Ramón Illán está llena de imágenes similares, con detalles que cargan de ilusión de verdad su obra. El análisis riguroso de sus cuentos permite la comprobación de una osamenta bien fundamentada que permite contemplar la manera como están

armadas las historias.

Entonces: ¿Si son tan buenos sus relatos, por qué su obra parece no valorarse en nuestra ciudad, mientras en otras latitudes, Ramón Illán Bacca ha seducido a muchos lectores especiales de otras culturas y sus obras han sido traducidas al eslovaco, al francés, al alemán y al italiano?.

Siempre repito que en otras ciudades, como Medellín, por ejemplo, Ramón Illán Bacca es un nombre literario de mucho respeto. En la Universidad de Antioquia aparece como tema de algunos seminarios, tanto en la Maestría en literatura, como en las facultades humanísticas del Pregrado. También en la Universidad Eafit, en la especialización en Hermenéutica literaria, sus obras hacen parte de cursos y Seminarios.

Los estudiosos de la novela policíaca en Colombia lo incluyen como uno de los exponentes de este género. Como en los mejores relatos policíacos, todos los textos de Ramón Illán Bacca funcionan con el esquema de un misterio oculto que el lector desentraña lentamente, a medida que une los indicios esparcidos a lo largo del cuento.

¿Por qué aquí en la ciudad a la que él le dedicó su obra, no se lee seriamente y no se estudia con el rigor debido. ¿Cuántas tesis se hacen sobre sus libros? Cuántos cursos universitarios lo incluyen como autor?

El autor reconoce en sus ensayos la huella que dejaron en su vida, más de 700 películas mejicanas y hay una marca clara del cine en su literatura. Pero hasta ahora no se conocen trabajos sobre la pasión de Ramón Bacca por el cine. Resultaría seductora y entretenida la tarea de intentar el cruce entre cine y literatura y mostrar de qué manera las historias del celuloide han nutrido sus relatos.

El público no siempre advierte el rigor de su trabajo y entonces, muchas veces uno siente que estas cualidades de simplicidad, de humor brillante, de palabra espontánea y disponibilidad permanente han hecho que en nuestra ciudad no se lo tome suficientemente en serio. Su literatura se lee en fotocopias porque sus libros no se venden y como los lectores no los compran, ya ni siquiera existen en las librerías.

Su novela “Disfrázate como quieras“ gira alrededor de un crimen cometido en medio de los carnavales barranquilleros pero Ramón Bacca confiesa con decepción que no logró que los integrantes de la comparsa del mismo nombre le compraran su novela. Alguien llegó a decirle que, tal vez, si hubiera acompañado el libro con un CD de las canciones que menciona en la narración, le habría ido mejor en las ventas.

En la preparación de este texto encontré unas páginas en las que Miguel Iriarte califica a Ramón Illán como nuestra vaca más sagrada. Yo descreo de esta afirmación. Creo, en cambio, que no hemos asimilado a cabalidad lo que significa tener entre nosotros, vivo y alcance de la mano, a un escritor de estas calidades.

Pero sí comparto otras afirmaciones de Miguel Iriarte en el mismo texto. Para él, Ramón Illán es uno de los pocos escritores nuestros que ha sostenido a través de largos años un ritmo de trabajo que se nota y se concreta en una obra que hoy todos reconocen más allá de nuestras fronteras inmediatas.

Referencias bibliográficas

- Calvino, Ítalo.** Seis propuestas para el próximo milenio. Ediciones Siruela, Madrid, 1989.
- Iriarte, Miguel.** Presentación de la novela Disfrázate como quieras. Invitación en formato electrónico. Biblioteca Piloto del Caribe. Barranquilla. Noviembre 21 de 2003
- Poppel, Hubert.** La novela policíaca en Colombia. Medellín, Universidad de Antioquia, 2002.
- Vélez, Jaime.** “El brazo de César”. En: Folios. Medellín, Universidad de Antioquia, 2007.